
**TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN BAÑOS Y
CUEVA NEGRA DE FORTUNA**

Antonio González Blanco

Manuel Amante Sánchez

ENTREGADO: 1994

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN BAÑOS Y CUEVA NEGRA DE FORTUNA

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO, MANUEL AMANTE SÁNCHEZ

Resumen: El área objeto de estudio se localiza en la última de las terrazas del yacimiento, en ella se conservan desde antiguo los restos de dos depósitos para agua, restos de fauna y sobre las cuadrículas F10, E10, G11, F14, E14, H9, G6. Documentándose en ella tres estructuras de habitación. Durante la campaña de estudio epigráfico de la

Cueva Negra, hemos podido descubrir que los campos epigráficos hasta ahora identificados se extienden hasta lugares muy distantes de los conocidos, y su estudio parece muy prometedor debido a su buen estado de conservación.

1. LA CAMPAÑA DE 1990

En el mes de junio de 1990, el Prof. Ph. Rathz descubre la existencia de un yacimiento con importantes restos situado en la misma zona de las dos piscinas romanas que se conocían desde siempre en la zona llamada «Los Baños Moros». Y al calor de tal descubrimiento en diciembre de ese mismo año procuramos descubrir la entidad del yacimiento en una campaña de aproximación al mismo de la que hemos dado cuenta en otros lugares.⁽¹⁾

La excavación es de tanteo y por una parte procuramos descubrir la entidad, estructura y manufactura de las dos piscinas; y el contenido de las mismas, que vaciamos cuidadosamente.

Teniendo en cuenta el lugar en el que el Prof. Rathz halló los hermosos fragmentos de marmorata, vidrios, moneda y sigillata aretina en el mes de junio abrimos la cuadrícula F-10 y con la intención de estudiar si la elevación del terreno en el que estén excavadas y construidas las piscinas es natural o artificial abrimos la cuadrícula G-6.

Mientras se va haciendo luz en todos los frentes la cuadrícula F-10 se muestra fecunda en hallazgos de primera

magnitud como fue el caso de la lucerna con tema balnear (dos ninfas lavándose en una fuente), además de algunos materiales en espléndido estado de conservación como fue el caso de la botella globular de cerámica pintada de tradición indígena y conservada completa. Por obra de estos hallazgos ampliamos la cuadrícula con su colateral E-10 descubriendo así una pared de un edificio cuyas características no se pueden aún vislumbrar aunque sí su interés.

2. LA CAMPAÑA DE 1991

Estuvo predeterminada por el desarrollo de la campaña del año anterior.⁽²⁾ En razón de los hallazgos fortuitos del Prof. Rahtz habíamos excavado en 1990, además del entorno de las piscinas, nos centramos en la zona de tales hallazgos (cuadrículas E-10 y F-10). Habíamos conseguido detectar la existencia de un muro que en dirección NO-SE parecía dividir la zona de las piscinas peraltada respecto del nivel normal de la finca y ponerla de relieve. Era de todo punto necesario establecer la entidad del edificio al que tal muro debió pertenecer y por la estructura del terreno parecía evidente que debía extenderse siguiendo la línea descu-

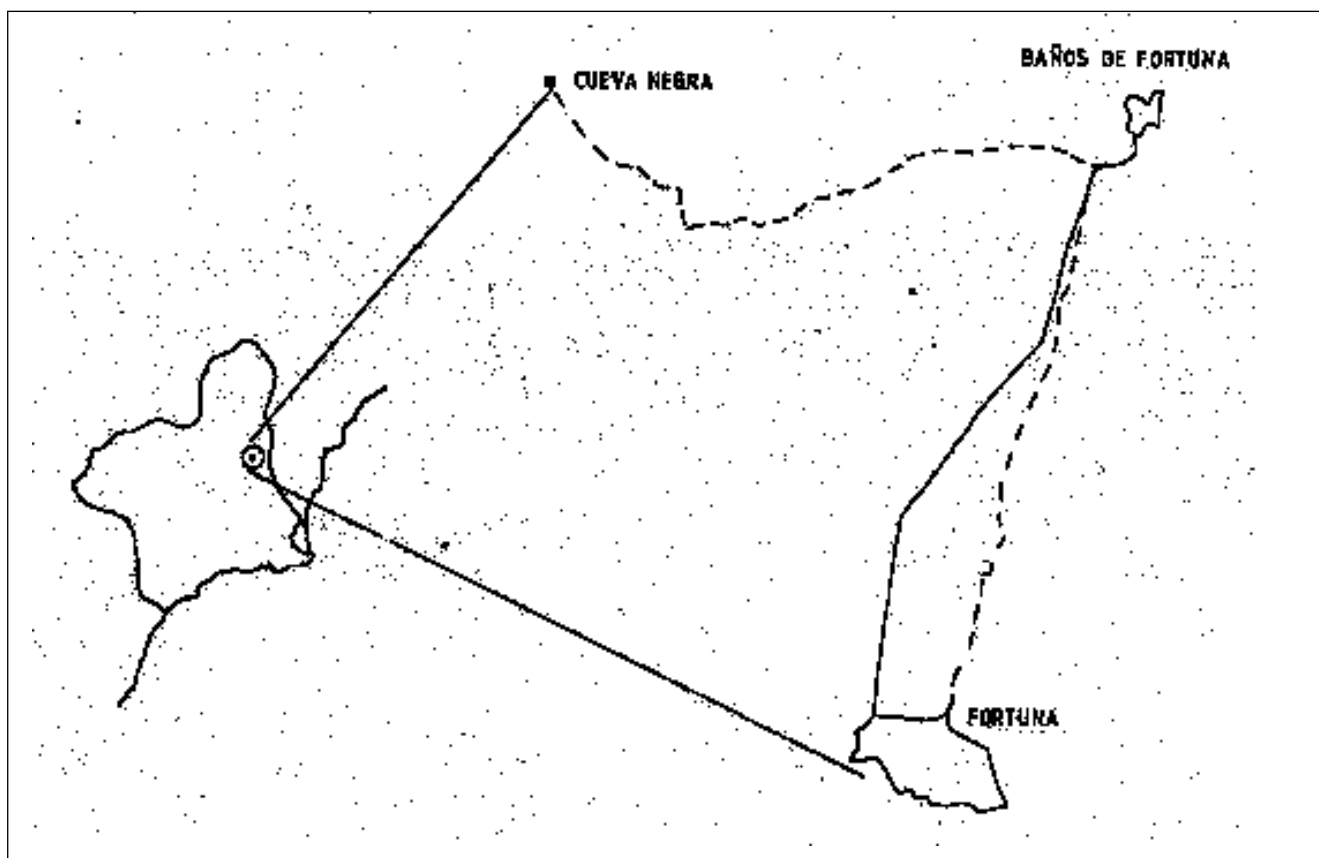


Figura 1: Plano de situación de los Baños de Fortuna respecto al pueblo y a la Cueva Negra.

bierta en la campaña anterior y en dirección NO. Y en esa dirección se planteó la cuadrícula siguiente: G-11, además de proseguir los trabajos de la campaña anterior en las cuadrículas ya abiertas.⁽³⁾

La apertura de esta cuadrícula, la remoción del montón de tierra que la cubría formando un terraplén motivado, sin duda, por la existencia del muro y mantenido por los agricultores con la intención de que sirviera de muralla al agua que en momento de tormenta desciende del monte y amenazaba con inundar el rellano de las piscinas, nos llevó algún tiempo, pero poco a poco levantando los estratos superiores fueron apareciendo estructuras de gran interés que nos dieron pie para una «lectura» del edificio y del montículo del terraplén que pasamos a exponer.

2.1. NIVELES DEL MONTÍCULO⁽⁴⁾ EN LA HABITACIÓN N° 1

2.1.1. NIVEL SUPERFICIAL

Estaba constituido por una parte por un nivel de tierra de labor de color marrón, suelta y con abundantes raíces. Procede, sin duda, de la parte SO del terraplén, de la que los

trabajadores recogieron tierra para amontonar a la vez que dejaban marcado el arroyo seco o cauce para que el agua corriese sin entrar en el rellano de las piscinas.⁽⁵⁾ El estar el montículo terraplenado produce que el estrato no sea uniforme sino que presentase una fuerte inclinación Norte-Sur con una potencia máxima de 0'62 m. al N. y la mínima de 0'24 al S. Este estrato cubre todo lo que es propiamente arqueológico sin remociones, proveniente del estado del yacimiento en los tiempos en los que estuvo habitado.

El estrato superficial contiene material muy significativo con fragmentos de borde y pared de T.S.G. -formas Drag. 18, 27, 24/25 y 45-, marmorata -forma Drag. 18-, producciones africanas en A2 -forma Hayes 14A- africanas de cocina -forma Hayes 197-, restos de volutas y margos de lucernas de los siglos I y II -tipos Bailey A y P grupo I-, y cerámica común y gris de cocina romana, todo ello mezclado con platos modernos de loza blanca y cerámica vidriada.

2.1.2. LOS MUROS

La estructura más significativa que apareció al remover el nivel superficial tanto en esta cuadrícula a la que nos esta-

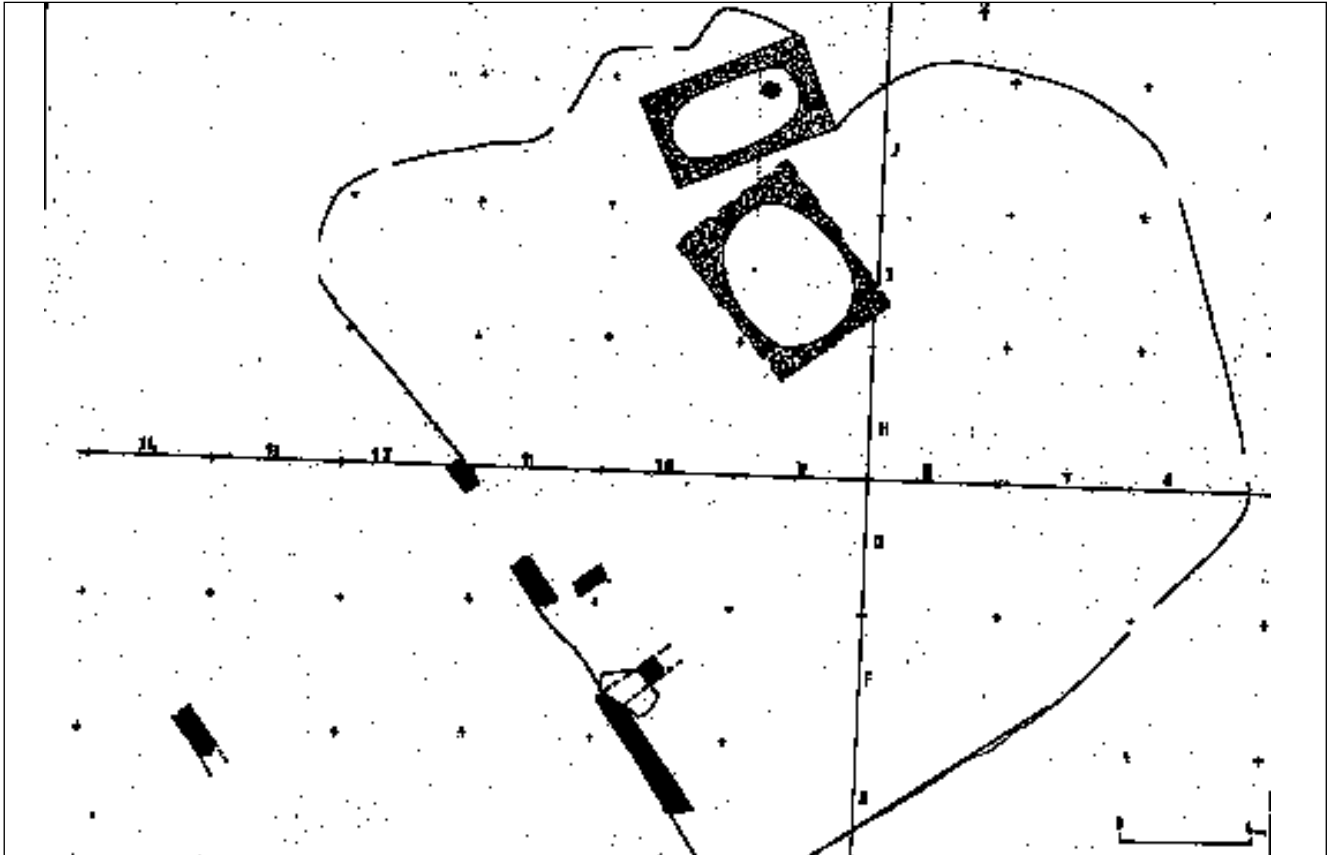


Figura 2: Plano general del yacimiento tras la campaña de 1991.

mos refiriendo de manera central como en las E-10; F-10; H-11 y H-12 fueron unos muros de factura similar, pertenecientes sin discusión posible a un mismo edificio que en esta sección del yacimiento presentaba una estructura de relativa claridad: por una parte un muro de entidad mayor, ya descubierto en la campaña de 1990 en las cuadrículas E-10 y F-10 que está orientado en dirección NO-SE, que se corta en la cuadrícula G-11 formando seguramente un vano para una puerta de acceso desde una parte exterior, patio o zaguán hacia una parte interior del edificio que aquí estaría en el recinto de las piscinas. Este muro sigue en la misma dirección en el ángulo NO de la cuadrícula G-11 y continúa por la H-12 en cuyo ángulo NO parece terminar. La longitud total del edificio a juzgar por este muro que de algún modo es fachada sería de aproximadamente 20 metros.⁽⁶⁾

Perpendiculares a este muro principal aparecen paralelos entre sí al menos otros cinco muretes de menor grosor que forman al menos seis cubículos cuya función está aún por definir. Elevados hasta una cota similar al muro principal son más endeble y parecen haber sido construidos simultáneamente con aquél.

En la campaña de 1991 creímos poder definir claramente

hasta tres habitaciones que entonces distinguimos con una numeración correlativa: la habitación n.º 1 que era la comprendida en lo que hemos denominado entrada al edificio por el vano del muro mayor y los dos muretes que constituían el pasillo de entrada; la habitación n.º 2 que ya había aparecido en la campaña de 1990, situada al E de la anterior, de gran interés por muchas razones, sobre todo por los materiales que en ella aparecieron en la campaña de 1990 y por las estructuras de reconstrucción del ámbito que está todavía por estudiar. Finalmente la habitación n.º 3 que es la que ocupa la práctica totalidad de la cuadrícula G-11 y que fue la excavada enteramente en esta campaña de 1991.

Los muretes que definen la habitación o pasillo n.º 1 se definen de este modo: el más oriental que separa esta habitación de la n.º 2 tiene una longitud de 0'70 m. y una anchura de 0'50, presentando restos de una hilada y las piedras de trabazón de la segunda con una altura total de 0'25 m. Su extremo SO. no empalma directamente con el gran muro descrito más arriba sino que justo al llegar a este se rompe en un vano de 1'26 m de ancho y que da acceso a la habitación n.º 2. Este vano ha sido abierto en algún momento ya que debajo del mismo apareció el muro mismo

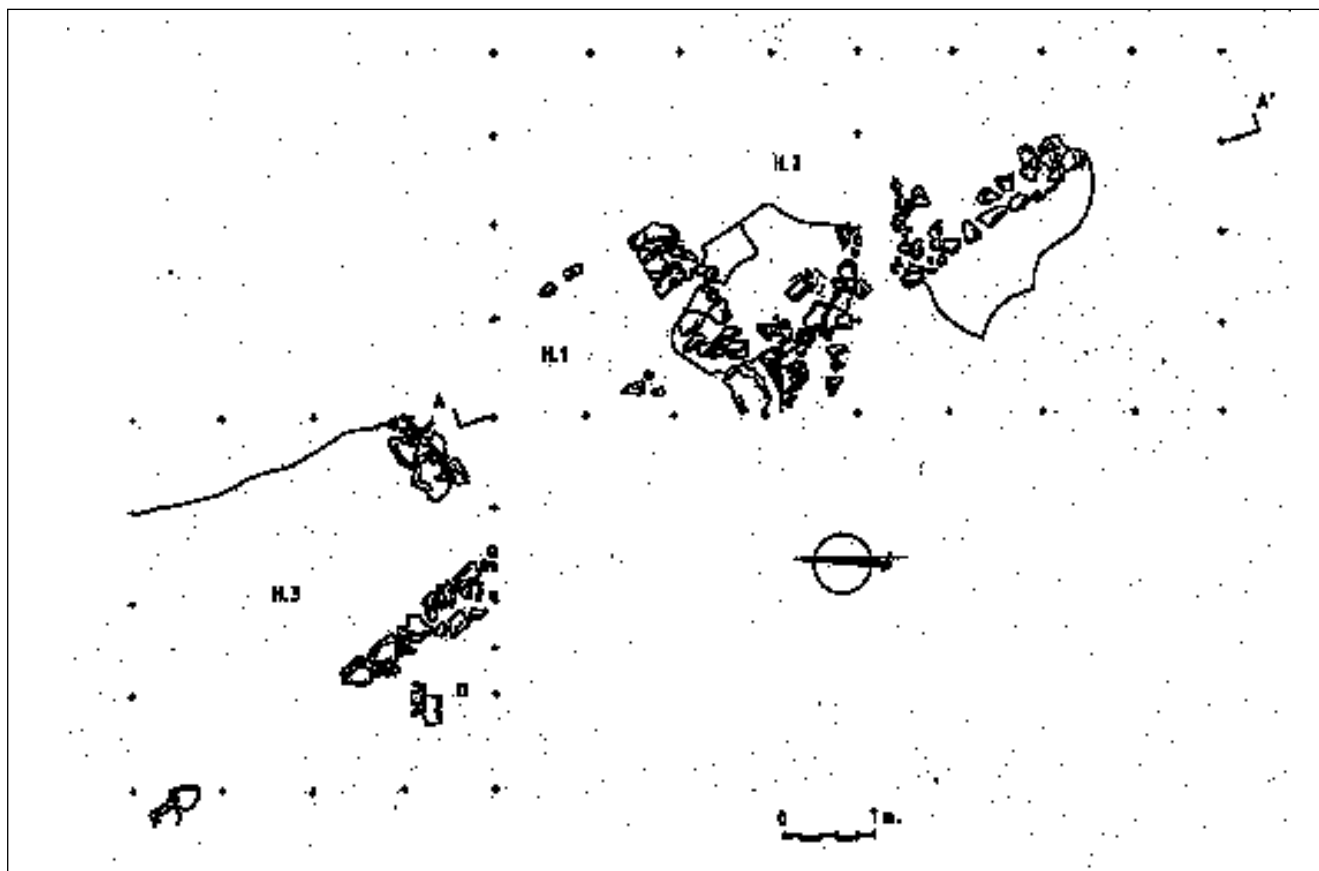


Figura 3: Plano pormenorizado de las tres habitaciones a las que hacemos alusiones en el texto.

pero cortado a nivel del suelo. Más tarde esta abertura fue empleada como hogar; pero, repito, todo esto habrá de ser estudiado en ulteriores excavaciones que profundicen en el sitio lo que dejamos empezado en la campaña de 1991.

El murete más occidental que separa esta habitación o pasillo con la habitación n.º 3 tiene unas medidas conservadas de 1 x 0'50 m, conserva una única hilada de piedras con una altura máxima de 0'20 m. y al igual que el murete anterior tampoco éste se une con el muro principal sino que también en ese punto se abre un vano de 0'80 m de anchura que comunica con la habitación n.º 3.

2.1.3. LOS RELLENOS DE LAS HABITACIONES

2.1.3.1. HABITACIÓN N.º 1

NIVEL I

Bajo el nivel superficial que hemos descrito más arriba y que cubre todo el conjunto formado por los muros citados y los rellenos de los espacios que estos muros forman ya hay que distinguir dentro de cada uno de estos espacios. En la habitación n.º 1 hay un estrato que llamaremos nivel I com-

puesto por una tierra amarilla, arenosa y blanda que llena el recinto de esta habitación o pasillo. Presenta irregularidades en su superficie. Potencia máxima 0'30 m y mínima 0'08 m. El material arqueológico que apareció en este estrato fue muy abundante, destacando producciones gálicas -formas Ritt 5 y 8, Drag. 15/17, 18 y 24/25, tardoitalicas -Drag. 4 -, fragmentos de mangos, volutas y discos de lucernas imperiales -tipos Bailey A y B-, paredes finas -forma Mayet XXXVII-, y abundantes fragmentos de cerámica común y de cocina romana.

BOLSA DE TIERRA QUE CORTA ESE NIVEL I

El estrato descrito como NIVEL I tiene una bolsa que rellena un hueco de 1 x 1'10 m. abierto al Noroeste del recinto en la intersección de los perfiles Norte y Oeste de la cuadrícula F-10. Este roto que ya es antiguo estaba relleno por una bolsa de tierra marrón muy blanda que rellena la fractura. Potencia máxima 0'20 m y mínima 0'06 m. El único material aportado por esta unidad estratigráfica es un fragmento de cerámica vidriada moderna con vedrío verde claro al interior y verde oscuro al exterior.

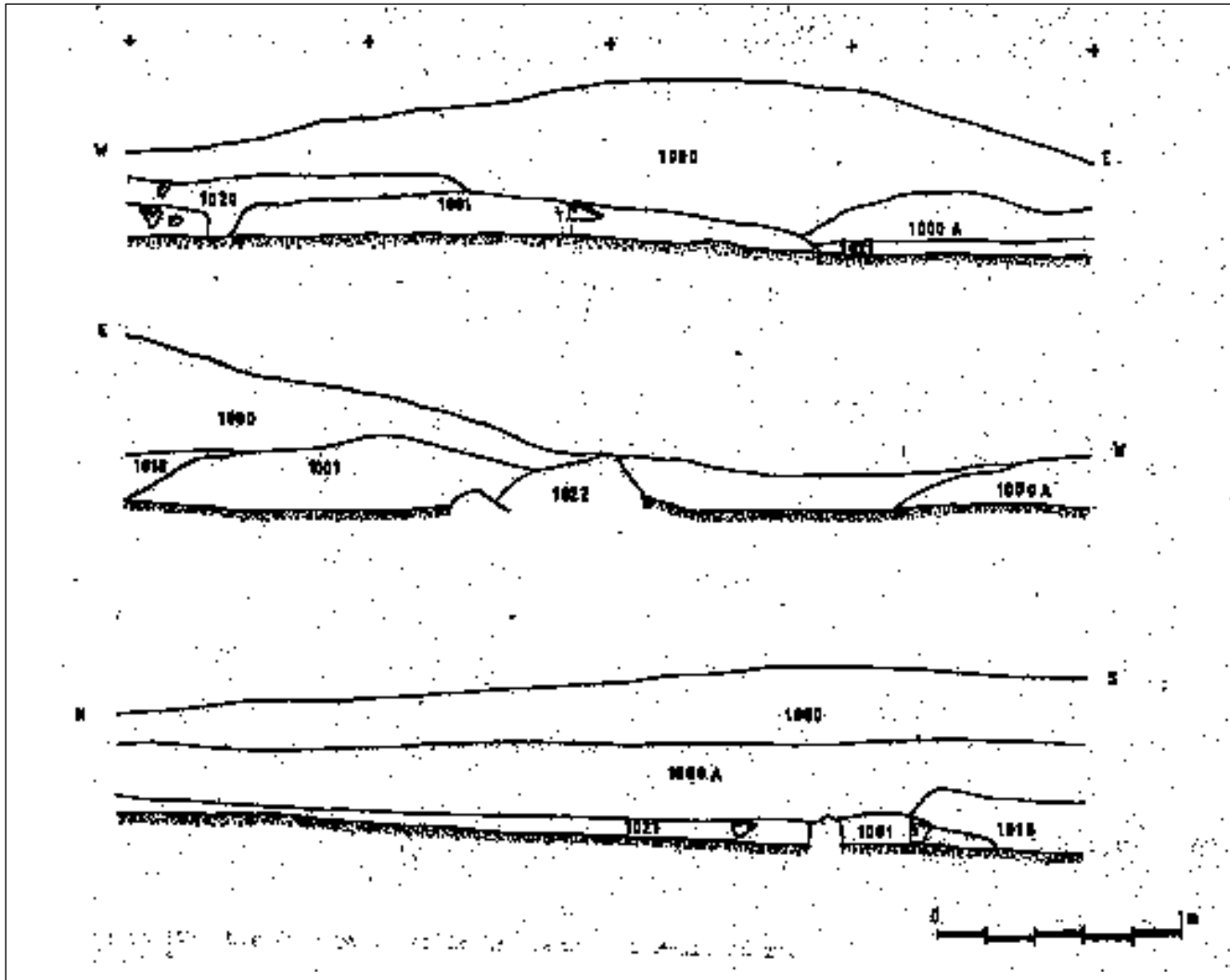


Figura 4: Los tres perfiles de la cuadrícula G-11, habitación número 3.

NIVEL II COMPUESTO POR BOLSA DE TIERRA MARRÓN QUE CUBRE EL HOGAR CITADO ACTO SEGUIDO

Tiene unas dimensiones de 1'60 por 1'12 m. Potencia máxima 0'24 m y mínima 0'10 m. Material significativo: T.S.G. lisa de forma Drag. 15/17 y decorada -Drag. 29-, lucernas de los tipos Bailey B y P; restos de ímbrices; cerámica gris romana; cerámica común romana de los tipos Vegas 37,38.10 y 16.2; huesos de animales

HOGAR

Ocupando de la habitación nº 1 solamente el vano que la comunica con la nº 2 hubo un hogar cuya superficie total tiene una forma pentagonal con unas dimensiones de 1'40 por 1'70 y una altura de 0'14 m. Está relleno con una capa

de cenizas con potencia máxima 0'16 m y mínima 0'10 m. Material significativo: T.S.G. de las formas Ritt. 1 y 8, Drag. 18 y 27; paredes finas: tipo Atlante 2/293; lucernas imperiales: tipos Bailey B grupo I (pieza completa y fragmentos de otra) y Bailey P grupo I; cerámica de cocina romana: ollas de borde vuelto; cerámica común romana: restos de jarras y tapaderas.

CAPA DE TIERRA QUE CUBRE EL SUELO DE LA HABITACIÓN N.º 1

Tierra gris con raíces y piedrecillas pequeñas, blanda y húmeda, que está depositada directamente sobre el pavimento de habitación nº 1. Potencia máxima 0'08 m y mínima 0'02 m. Material significativo: T.S.G. formas Drag. 18, 27, 24/25, 29 t Ritt. 8; marmorata de las formas Ritt 8 y Drag. 18; fragmentos de lucernas imperiales de tipo Bailey B; ollas de

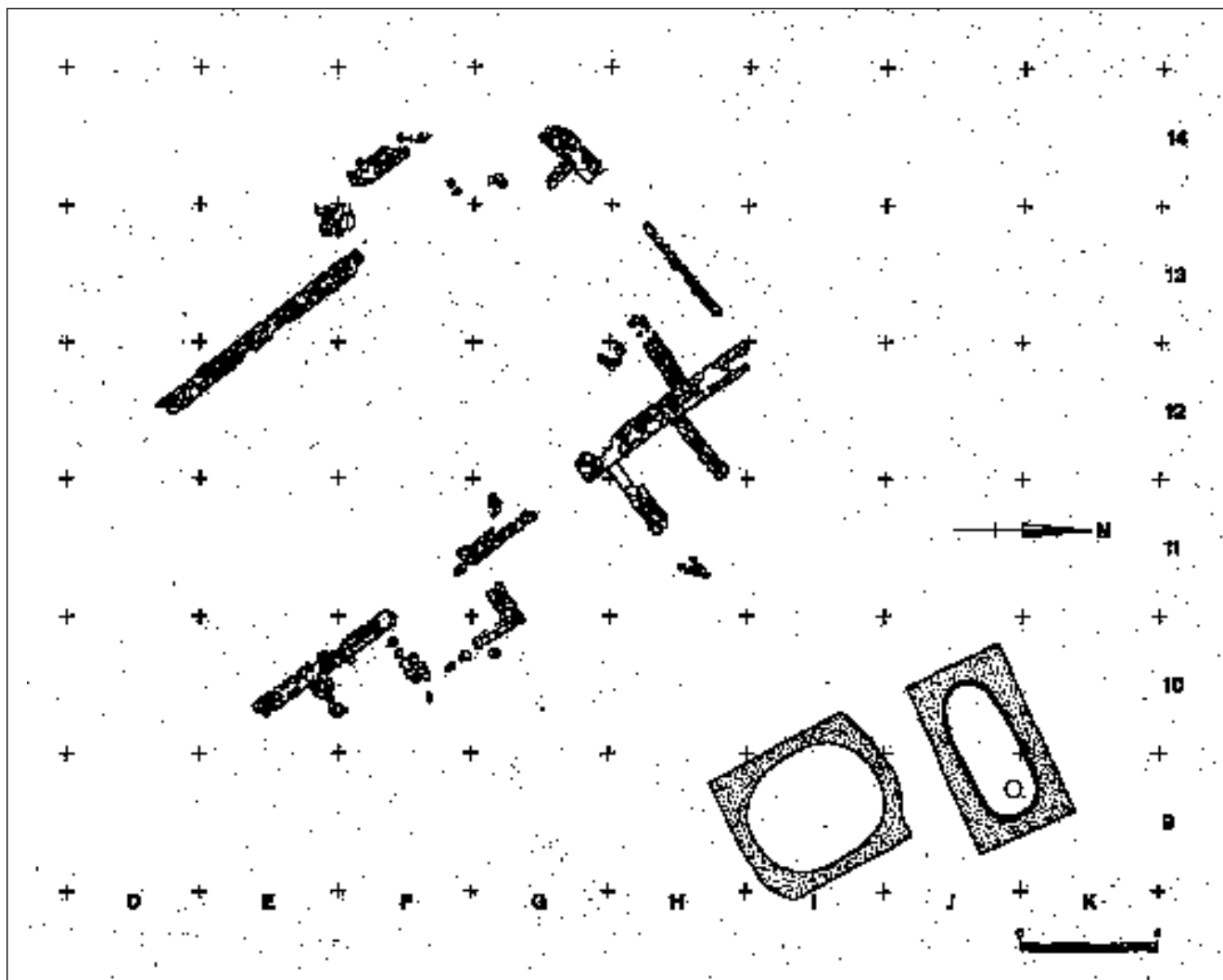


Figura 5: Planta del yacimiento tras la campaña de 1993.

borde vuelto en cerámica gris de cocina romana; huesos de animales.

3. LOS NIVELES DEL MONTÍCULO EN LA HABITACIÓN N° 3

Al Noroeste de la habitación n.º 1 y con unas dimensiones provisionales de 4'50 por 3'50 está situada la habitación n.º 3. Apoyada lo mismo que las otras al gran muro aludido más arriba que sin embargo en esta habitación está muy deteriorado y presenta una rotura de 2 m. de los 4'50 que son el total de longitud de la estancia.

El cierre oriental está formado por el murete occidental de la habitación n.º 1 de la que ya hemos hablado más arriba. Las estructuras de esta habitación en su zona Oeste están muy destruidas y alteradas como consecuencia de lo superficial que se encuentran aquí los restos.

3.1. NIVEL SUPERFICIAL

Es el mismo que hemos descrito para la habitación n.º 1: compuesto por una tierra marrón suelta con abundantes raíces. Tiene una fuerte inclinación en dirección Este-Oeste. Potencia máxima 0'62 m, mínima 0'04 m. El material significativo de este estrato se compone de fragmentos de platos de loza blanca, T.S.G. de la forma Drag. 27 y cerámica común, y gris romana.

En la zona este de la cuadrícula y en una extensión de 1'20 por 4 m. se puede distinguir una subestrato de tierra marrón similar a la anterior pero algo más compacta. Potencia máxima 0'30 m, mínima 0'04 m. El material significativo que contiene esta sección lo forman T.S.G. formas Drag. 27 y 18; producciones africanas en A2 tipo Hayes 23A; cerámica gris romana; restos de ollas en cerámica vidriada de color marrón; fragmentos de huesos de animales.

3.2. NIVEL I

Está formado en el centro de la habitación y en una superficie de 2'16 m por 4'20 m, por tierra amarilla de la que es típica del terreno procedente de la degradación de la roca de la falda del monte de los Baños. A los lados Este y Oeste tiene estratos del mismo nivel que comentaremos más adelante. El material significativo de este estrato-unidad estratigráfica presenta algunas diferencias con respecto al mismo estrato de la habitación 2. Mientras que esta última las producciones de T.S.G. marmorata y lucernas de los tipos Bailey A y B está profusamente representadas, en la habitación 3 este material es muy escaso (dos fragmentos de T.S.G. formas Drag. 18 y 27, y restos de una voluta y pico de lucerna del tipo Bailey A) siendo, sin embargo, muy abundantes los fragmentos de enlucido de pared de color blanco, restos de pavimento de *opus signinum*, trozos de metal (clavos), fragmentos de ollas de cocina romanas; fragmentos de huesos de animal, y conchas de moluscos marinos. También se recuperaron tres monedas de módulo grande.

Al Este de esta unidad estratigráfica, junto al perfil Este de la cuadrícula y con parecido nivel topográfico hay un depósito triangular de tierra marrón con chinarro muy suelta de 3'20 m de longitud por 1'12 m de base. Potencia máxima 0'16 m al este, mínima 0'06 m al norte. Entre el material recuperado destaca un fragmento de T.S.G. de la forma Drag. 33, cerámica común y de cocina romana.

Al Noroeste aparece una bolsa de ceniza. Tiene una dimensiones de 0'62 por 1'30 m. Su potencia máxima es de 0'20 m en su perfil con el estrato de tierra amarilla citado en este mismo punto en primer lugar y la mínima es de 0'06 m.. El material recuperado dentro de esta unidad estratigráfica se compone de algunos fragmentos de ollas de cocina romanas.

3.3. NIVEL II

No se ha rebajado lo suficiente como para poder detectar un nivel del tipo de lo expuesto más arriba en la habitación n.º 1.

4. PERSPECTIVAS DEL YACIMIENTO AL FINALIZAR LA EXCAVACIÓN DE 1991

4.1. EL PERIODO DE UTILIZACIÓN DE ESTE ESTABLECIMIENTO

Los materiales recuperados nos permiten poder afirmar que en la segunda mitad del siglo I de nuestra era los itálicos

ya acudían a nuestro balneario con su utillaje de importación y para ello con un séquito no despreciable.⁽⁷⁾

Hay que suponer que los romanos que llegaron a Carthago Nova en los primeros tiempos se buscarían sus curas medicinales en la misma Italia; pero cuando ya la colonia tiene una importancia capital en el dominio de la Península y hace el papel de capital de toda la Hispania Romana, la abundancia de funcionarios y de población itálica, que también se ocupa en la administración y explotación de las minas y de todo el conjunto de la región hace que se asiente más la vida romanizada y todo el territorio se vaya organizando «a la romana». Es a partir de este momento cuando comienza el florecimiento romano del balneario de Fortuna y tras una primera etapa que durará casi un siglo época en la que comenzará también a florecer el culto y la cultura romana en la Cueva Negra, se planteará seriamente la construcción de un nuevo establecimiento termal, que se situada a unos 50 metros al Norte de este que estamos estudiando y que algún día habrá que excavar y estudiar

4.2. LA ESTRUCTURA DEL ASENTAMIENTO

En principio y con los hallazgos aludidos en esta exposición, en 1991 pensábamos que en este lugar debió haber un edificio de un máximo de 20 metros de largo por unos cuatro de anchura, compartimentado en cuatro o cinco habitaciones (la sección más oriental del conjunto está perdida a nivel de estructuras arquitectónicas y por eso es difícil precisar más). Probablemente estas habitaciones en origen servirían para dormir y el edificio serviría de crecimiento por la cara sur de un gran patio en el que están las dos cisternas y que probablemente sería empleado también para hacer en él la cocina con la que se atendería a los visitantes del balneario.

No teníamos por entonces ningún dato sobre el lugar concreto donde se realizarían los baños termales y por tanto tampoco podíamos hablar del modo como éstos se llevarían a cabo. No sabíamos si acaso los bañistas se servirían meramente del agua corriente que manaría del nacimiento y a través de unas balsas represadas en el río tomarían sus baños.

En esta misma campaña y con el fin de aclarar más el conjunto decidimos hacer un tanteo al Oeste de los hallazgos y excavamos una zanja partiendo del poyo Oeste del nivel de la finca y perpendicular al conjunto arquitectónico ya descubierto. La sorpresa fue que alejado unos

doce metros del conjunto descubierto y en la cuadrícula F-14 apareció un muro, que permitió pensar que el conjunto era más complejo de lo inicialmente sospechado, pero podía tratarse perfectamente de un patio situado en la cara oeste del edificio con el fin de guardar las caballerías o cosa por el estilo.

Las campañas sucesivas han ido haciendo cambiar la imagen global y, sobre todo tras la campaña de 1995, abriendo unos horizontes espléndidos, ya que hemos podido comprobar cómo lo que en principio juzgamos el edificio completo ha resultado no ser más que un ala de un espléndido conjunto que cuenta con otra ala de no menores características situada enfrente de ella al oeste, obligándonos a plantear unos problemas de arquitectura termal de gran interés y permitiéndonos esperar importantes descubrimientos también en el tema del modo concreto de llevar a cabo los baños.

4.3. LA DESTRUCCIÓN DEL ESTABLECIMIENTO

Dada la situación de los hallazgos parece claro que el edificio que estamos estudiando fue destruido deliberadamente, después de una utilización relativamente larga (quizá de un siglo). El edificio debía estar construido con paredes de tapial asentadas sobre basamento o podio de piedra. Tras un vaciado más o menos sistemático el edificio debió hundirse, seguramente tras la construcción del nuevo establecimiento balnear cincuenta metros al Norte de este asentamiento, las piedras visibles serían aprovechadas y el resto quedó enterrado bajo la capa de tierra que debía haber estado formando las paredes de tapial. La parte del edificio excavada en estas dos campañas debía quedar ligeramente sobreelevada y por ello protegía de alguna manera la plataforma de las piscinas frente a eventuales torrenteras que bajaran del monte, por ello se respetó y se acomodó para que fuera más funcional. Por la parte Norte se arregló la entrada de agua a las cisternas y el resto se elevó amontonando tierra y formando un montículo-barrera que es lo que nosotros encontramos a la hora de comenzar la excavación. ¿En que momento debió hacerse esta nueva ordenación del terreno? probablemente ya en el momento del abandono; pero sin duda los labradores lo han continuado arreglando y reelaborando con el paso de los siglos. Alguno de estos acomodos puede deducirse del estado de la estratigrafía y de las bolsas de tierra presentes en los estratos, pero por el momento no se puede precisar.

5. LOS ESTUDIOS EPIGRÁFICOS EN LA CUEVA NEGRA

También este año continuamos el estudio de las inscripciones en la pared de la Cueva Negra; pero de estos estudios daremos cuenta globalmente en la publicación que esperamos poder sacar a luz a lo largo de 1996.

NOTAS

(1) Los resultados de la zona excavada en las cuadrículas J-9 y K-9 los expusimos en el informe que entregamos para su publicación en las Actas de las Jornadas de Arqueología correspondientes al año 1990. Y un informe más amplio en el que se recogen los resultados globales de las dos primeras campañas de excavación en los años 1990 y 1991 los presentamos en el Congreso sobre Termalismo Romano antiguo celebrado en Madrid en noviembre de 1992 y publicado en "El Balneario de Fortuna y la Cueva Negra (Fortuna, Murcia), *«Espacio, Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia (UNED)»*, serie II, 5, 1992, 421-454.

(2) Redactar un informe sobre la campaña de 1991 a la hora en que aquellos informes van a ir a imprenta, es decir, cuatro años más tarde es de gran interés porque las excavaciones han ido adelante y hoy se puede ver con claridad los caminos que siguen en arqueología las interpretaciones, en razón de los datos con los que se cuenta en cada momento. La interpretación del yacimiento como un establecimiento balnear se ha hecho más evidente con el paso del tiempo, pero la entidad del mismo, su forma y su función han cambiado por completo, del mismo modo que cambiarán con nuevas campañas hasta que se pueda llegar a una "visión" del conjunto cuando todos los datos del lugar hayan sido recuperados. En el curso de este informe iremos exponiendo el estado de nuestras interpretaciones en aquel año de 1991 y la variación de las mismas al quedar integradas en los hallazgos posteriores.

(3) La campaña se llevó a cabo en los días de la Semana Santa, aprovechando tanto la semana grande como la de fiestas de primavera. Se complementó con unas jornadas de lecturas en la Cueva Negra llevadas a cabo en el mes de mayo, en las que conseguimos avanzar en la lectura de los textos de manera significativa.

(4) Hacemos la presente exposición en un intento de describir visualmente el yacimiento. Una descripción más técnica por niveles estratigráficos la tenemos publicada en el trabajo citado de la revista *«Espacio, Tiempo y Forma»*, Serie II, 5, Madrid 1992, pp 432ss.

(5) Esta afirmación es una deducción que se impone dada la artificialidad del montículo, que no procede evidentemente de derrumbamiento, sino de tierra limpia acumulada. La existencia de la rambla y su artificialidad es patente y por ello la tierra del montículo ha de proceder o de esa rambla o del rellano de las piscinas. De ambos lados puede haber sido recogida y amontonada, pero dada la configuración del terreno parece obvio que es de la parte oeste de donde hubo de ser tomada.

(6) No pretendemos definir aquí las medidas con exactitud entre otras razones porque no sabemos aún cual era el extremo oriental del muro y por tanto tiene poco interés una ulterior precisión en el tema.

(7) Para la argumentación véase el artículo citado de *«Espacio, Tiempo y Forma»*, Madrid 1992, p. 447 en nota.